

# BIOGRAFÍAS



---

Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica, A.C.  
[www.samaelgnosis.net](http://www.samaelgnosis.net) y [www.samaelgnosis.org](http://www.samaelgnosis.org)

## **Biografías de Personajes** **utilizados frecuentemente en Libros de Gnosis** **Conceptos sacados de Enciclopedias, de la Ciencia oficial**

**Buda:** {Biog.}{Rel.} Nace en Kapilavstu en el año 563 a.C. Fundador del budismo, al nacer se le impone el nombre de Sidharta. Pertenecía al clan de los Shakya, rama de una casta, los Kshatriya, que gobernaba una pequeña confederación de tribus. Buda nace al Sur del Nepal. Según la tradición, está predestinado a ser un emperador o un gran maestro. Su padre, Shudhodana, decide que su hijo le suceda en el cargo, y le priva de la visión de la miseria terrenal. Buda crece en un ambiente lujoso y disfruta de una excelente salud. Su inteligencia es igualmente privilegiada. Según las costumbres de su entorno, se casa a los 16 años con su prima Yashodhara, de la cual nace su hijo Rahula. Dice la tradición que obtendrá a su esposa después de un combate en el que derrota a todos sus adversarios. Tiene además tres concubinas, pero su espíritu reflexivo le lleva a no contentarse con la vida que lleva. Parece que su primera crisis existencial coincide con el nacimiento de su primer hijo. A pesar de los esfuerzos de su padre para ocultarle la realidad, Buda descubre durante un paseo los cuatro símbolos que determinarán su vida: un viejo decrepito, un enfermo, un cadáver y un monje errante. La leyenda dice que son cuatro dioses disfrazados. Tiene 29 años. Llega a la conclusión de que, si existe la metempsicosis (reencarnación tras la muerte), el sufrimiento es eterno. Su misión es clara: debe ayudar al hombre a alejarse del sufrimiento. Decide abandonar el lujo que le rodea, escapando una noche a caballo. Sin embargo, las verdaderas razones por las que Buda se atormenta interiormente, su lucha interna, se nos ocultan. Su vida cambia totalmente a partir de entonces. Abandona sus hermosas vestiduras, se rapa la cabeza y se viste ascéticamente. Se establece en un bosque y allí aprende las técnicas de la meditación y el autodomínio. Seis años de dura mortificación están a punto de acabar con su vida. Desecha ese camino y reemprende la meditación a la sombra de una higuera, por espacio de 49 días. Durante ese tiempo intenta hallar respuesta al interrogante del sufrimiento. Pero antes ha de resistir los embates de la deidad infernal Mara que le ataca desatando huracanes y terremotos, en medio de los cuales danzan sus tres hijas: el deseo, el placer y la pasión. Pero Buda no se mueve. La propia tierra sale en su defensa y el asceta halla la clave de su meditación. De esta forma nos explica la leyenda lo que en realidad es una meditativa remodelación de su alma. Tenía entonces 35 años. Vuelve con sus antiguos condiscípulos de meditación y les expone su primer sermón: La puesta en movimiento de la rueda de la ley. A partir de entonces, su comunidad se extiende por toda la India, aunque sus últimos años se ven oscurecidos por las luchas sectarias que promueven algunos de sus seguidores. Dotado de buen sentido y fortaleza física, su pensamiento es más bien intuitivo, y su carácter, amable. Persigue la consecución de un estado místico, nirvana, en el que, más que una trascendencia del alma después de la muerte, busca la liberación del dolor físico y moral. Muere en el año 483 a. C.

**Krishna**, en la mitología del **hinduismo** un **avatar**, o encarnación, del dios **Visnú**, pero para muchos devotos se trata del Dios supremo y salvador universal, no limitado por el tiempo o el espacio. Históricamente se fueron asimilando una serie de diferentes cultos 'Krishna', y de ahí surgió un dios con numerosos aspectos. Entre estos están Krishna "el ladrón de mantequilla", un niño travieso pero encantador (asociado a la ciudad de Vrindaban, al sur de Delhi), y Krishna el de la piel azul, dios pastoral que toca la flauta (el significado literal del nombre *krishna* es 'oscuro' o 'negro'). Sus dos aspectos más importantes para la historia del budismo son, sin embargo, la de un protagonista del épico **Mahabharata**, y la de un dios vaquero, el amado de las ordeñadoras. El guerrero de ambigüedad moral, el Krishna del poema épico *Mahabharata*, puede ser una combinación de dos héroes tribales. Pero desempeña, como auriga de Arjuna, el papel principal del célebre episodio del *Mahabharata*, la "Canción del señor" o **Bhagavad-Gita** (siendo Krishna el 'señor' en cuestión). Aquí expone varias vías para la liberación, pero lo más significativo es que se revela a sí mismo como Dios omnipotente. Dios (Krishna) es, por lo tanto, el único actor real en el universo y el único objeto posible de devoción. Él, a su vez, responde al amor de sus devotos. El *Bhagavad-Gita* es quizá el texto hindú más popular, aunque sea crucial para los Vaishnavas, que identifican el Krishna del *Gita* con Visnú,

su gran dios. En tanto que la devoción (*bhakti*) recomendada por el *Gita* es moderada, la asociada con Krishna el vaquero resulta muy intensa en el plano emocional y erótico. Esta relación amorosa entre Dios y sus devotos (típicamente descrita como "amor en separación") aparece representada en los relatos populares de los encuentros de Krishna con las ordeñadoras casadas (*gopis*) y en especial con Radha. Estas historias dieron lugar a una importante literatura, en la que destaca *Bhagavata Purana*, en el siglo IX, y *Gitagovinda*, "Canción del vaquero", en el siglo XII, de Jayadeba. Se convirtieron además en un tema favorito de representación artística y teatral, a medida que se introducía en India el culto de Krishna. Dos importantes figuras en el desarrollo teológico y sectario posterior de la devoción de Krishna, activas ambas en el siglo XVI, son el bengalí Caitanya y el indio Vallabhacaraya. El movimiento contemporáneo "Hare Krishna" (International Society For Krishna Consciousness), traído a Occidente en 1965 por A. C. Bhaktivedanta Swami, procede de la forma de devoción a Krishna establecida por Caitanya.

**Kant (Immanuel):** {Biog.}{Filos.} Nació en Königsberg el 22 de abril de 1724. Es posiblemente el mayor pensador de la Edad Moderna. Su doctrina, en cualquier caso, ha sido decisiva para el rumbo de la Filosofía posterior. Su vida transcurre en su ciudad natal, de la que casi nunca sale llevando una existencia más bien difícil y modesta aun cuando llega a alcanzar bastante renombre. Su *Crítica de la razón pura*, aparece en 1781, y diez años después «se cuentan casi 200 escritos sobre su filosofía». El propósito de Kant es mediar entre las posiciones encontradas de sus predecesores: su filosofía quiere ser crítica. Trata, en suma, de confirmar la validez objetiva del conocimiento defendida por el racionalismo, pero limita esta validez al mundo de los fenómenos, aceptando así, del empirismo, la subjetividad del conocimiento. Hume había señalado dos tipos de juicios: analíticos a priori y sintéticos a posteriori, que Kant estima insuficientes para fundamentar la ciencia. Los primeros no añaden nada nuevo al conocimiento, sólo lo explicitan; los segundos no son universales y dependen de la experiencia. Kant es autor de un sistema que significó una verdadera revolución en la filosofía. Se propuso suministrar a la crítica todos los conocimientos humanos (de donde su doctrina tomó el nombre de criticismo). Distingue en nuestros conocimientos dos partes: una, que pertenece a los objetos del pensamiento y que nos es dado por la experiencia, es lo que se designa como materia objetivo; la otra, que pertenece al sujeto pensante y que el espíritu saca de su propio fundamento para ayudar a lo dado por la experiencia es la forma, lo subjetivo. La razón aplica la forma a la materia como el sello da su forma a la cera. Kant hace la enumeración de estas formas que son inherentes a la razón humana, y que él designa indiferentemente, ideas a priori, ideas puras, categóricas; en primer lugar, coloca las ideas de tiempo, de espacio, de substancia, de causa, de unidad de existencia. Se pregunta luego cuál es el valor de nuestros conocimientos y si podemos legítimamente pasar del sujeto al objeto; declara que no podemos conocer directamente lo que nos es dado por la experiencia, que todo el resto es simplemente un objeto de fe o de creencia, y que por lo tanto, nuestras ideas de alma, de universo, de Dios, no tienen ninguna certidumbre objetiva. No obstante, por una favorable contradicción, acepta en moral a la razón humana una autoridad que le rehúsa en metafísica; allí él cree en la libertad, en la ley imperativa del deber, en la necesidad de una armonía entre el bien y la virtud, y así se ve llevado a restablecer como indudables las verdades que están implícitas en ellas, la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. En moral, este filósofo enseña una doctrina rígida, fundada sobre la idea del bien absoluto y que llama estoicismo. La obligatoriedad de la ley moral radica en su forma, no en su contenido. Es el imperativo categórico: «obra siempre de tal modo que la norma de tu acción pueda tener validez universal». Las ideas de alma y de Dios deben ser admitidas como postulados de la razón práctica. El hombre tiene que ser libre. De otro modo carecería de sentido el imperativo categórico, si debemos ser libres es porque podemos serlo. Ello exige una recompensa, que no se alcanza en la vida. Es necesaria la inmortalidad. Por último, todo lo anterior tampoco tendría sentido sin la existencia de Dios, un ser justiciero, distribuidor de recompensas y castigos. De este modo, el orden moral debe ser aceptado, pero hay que renunciar a conocerlo. En la tercera de sus grandes obras, *Crítica del juicio* (1790), considera el juicio como una facultad intermedia entre el entendimiento y la razón, es decir, constituye el puente entre lo fenoménico y lo trascendente. El paso se realiza a través del «juicio reflexionante», tanto «estético» como «teológico». El examen del juicio estético revela los elementos a priori del

sentimiento. La investigación estética conjuga la espontaneidad y la libertad con la universalidad exigida por una rigurosa apreciación de la belleza. El problema se resuelve con la «finalidad sin fin»: la finalidad de la obra de arte no es objetiva, porque no pertenece a la obra de arte misma, sino al espectador que la aprecia, es decir, es una finalidad subjetiva. La profundización de su filosofía crítica, expuesta en las obras citadas, la realiza Kant en el opúsculo *Sobre un descubrimiento*, según el cual toda nueva crítica de la razón pura debe ser hecha inútil por otra más antigua (1790), en el que subraya la originalidad de su doctrina respecto a Leibniz; en *Metafísica de las costumbres* (1797) y en la incompleta *Tránsito de los principios metafísicos de la ciencia natural a la Física*. Las principales corrientes filosóficas de los s. XIX-XX, sobre todo el idealismo alemán (Fichte, Schelling, Hegel), son deudoras de los planteamientos kantianos. El idealismo trascendente de Kant basa el conocimiento no en lo dado a nosotros, sino en lo puesto por nosotros. Kant dejó una gran cantidad de obras referidas a diferentes temas: *Ensayo de antropología*, *La religión de acuerdo con la razón*, *Ensayo sobre la paz perpetua*, *Principios metafísicos de la ciencia del Derecho*, *Principios metafísicos de la moral*, *Manual de lógica*, y un *Tratado de pedagogía*. Entre las obras científicas: *Historia natural del mundo y teoría del cielo según los principios de Newton*, *Teoría de los vientos*, *Nueva teoría del movimiento y del reposo de los cuerpos*, etc. Murió el 12 de febrero de 1804.

**Blavatsky, Helena Petrovna** (1831-1891), líder religiosa estadounidense de origen ruso, fundó un sistema filosófico-religioso conocido por el nombre de **teosofía**. Bautizada como Helena Hahn, nació en Yekaterinoslav (hoy Dnipropetrovs'k, en Ucrania), de padres alemanes. A los 16 años contrajo matrimonio con un hombre mucho mayor que ella, al que abandonó pocos meses después. Durante los veinte años siguientes viajó por Europa, Asia y Estados Unidos, proclamando más tarde que había estudiado por espacio de siete años con los *mahatmas* (maestros) hindúes durante su estancia en Oriente. Tras salvarse por muy poco de morir ahogada en el mar, se convirtió al **espiritualismo** y declaró que poseía poderes físicos. En 1873 madame Blavatsky, como siempre se la conoció, viajó a Nueva York. En sólo dos años se convirtió en una de las principales fundadoras y posiblemente en la figura central de la Sociedad Teosófica, un reducido pero activo grupo internacional de ocultistas que creían en la reencarnación como etapa necesaria para alcanzar la inevitable y definitiva purificación de la humanidad. Adoptó la nacionalidad estadounidense, pero en 1878 se estableció en la India. Pronto fue acusada de disensión, charlatanería y plagio. Sin embargo, mantuvo hasta el final de su vida que los *mahatmas* le habían transmitido su desarrollado y poco común grado de espiritualidad. Las principales obras de Blavatsky, *Isis sin velo* (1877) y *La doctrina secreta* (1888), se convirtieron en libros de texto de la Sociedad Teosófica.

**Zoroastro** (c. 630 a.C.-550 a.C.), profeta de la religión persa y fundador del **zoroastrismo**. Zoroastro (llamado Zaratustra en persa antiguo) nació en el seno de una familia noble, los Spitama, en Airyana Vaejah, al este de Persia, acaso durante el periodo precedente al de los reyes aqueménidas, aunque se han sugerido fechas anteriores. Se cree que fue sacerdote y que desde la juventud empezó a recibir las revelaciones de Ahura Mazda ('Señor del conocimiento'). Sus conversaciones con esta divinidad, y sus dificultades para predicar, están recogidas en las Gathas, que forman parte de las escrituras sagradas llamadas **Avesta**. Al parecer, después de años de lucha con los sacerdotes de los cultos establecidos (tiempo durante el cual realizó sus primeras conversiones, incluyendo a algunos de sus propios familiares) logró el apoyo definitivo en Vishtaspa, rey de Chorasmia (hoy el Turkeistán ruso). A partir de entonces su religión se expansionó y prohibió los ritos orgiásticos que acompañaban los sacrificios persas a los dioses, aunque mantuvo el culto al fuego. También prohibió el sacrificio a Ahriman y su séquito, antes divinidades subordinadas del panteón persa, que Zoroastro convirtió en los principios del mal de su nuevo credo. El país de Zoroastro era montañoso y vivía de la cría del ganado, que se consideraba sagrado. A través de su religión, quiso unir los rebaños contra los merodeadores y los practicantes de ciertos cultos del sacrificio. De todos modos, la profundidad intelectual de su religión influyó en el pensamiento occidental, y Platón, Aristóteles y otros pensadores griegos se interesaron por sus doctrinas. También es probable que las ideas de Zoroastro influyeran en la demonología, la angeología y la escatología judeocristianas, pues se han apreciado influencias suyas en el *Manual de disciplina* encontrado en los manuscritos del mar Muerto. Su principal contribución consistió en la creación de un credo monoteísta de dualismo ético que sería exacerbado

por los maestros posteriores. No negó la existencia del panteón tradicional persa, pero dejó claro que sólo Ahura Mazda era digno de culto. También declaró que uno de los hijos de Ahura Mazda, Ahriman, optó por convertirse en demonio, dividiendo así el mundo en los principios enfrentados del bien y el mal. Estos dos elementos prefiguran gran parte de la posterior especulación ética y religiosa universal.

**César, Cayo Julio** (100-44 a.C.), general y político romano, creó los cimientos del futuro sistema imperial romano al final de la **República**. Celeberrimo general y dictador romano, uno de los más grandes estrategas de la antigüedad, conquistador de las Galias. Venció a su rival Pompeyo en la batalla de Farsalia, y derrotó a sus lugartenientes en Tapso y en Munda. Gobernó sin cometer excesos, como dictador; restableció el orden en Italia y no cesó de favorecer la causa de la democracia. Fue asesinado en medio del Senado. Dejó escritas dos obras notables: Comentarios de la guerra civil y Comentarios de las Guerras de las Galias. En el año 44 a.C., un grupo de senadores, entre ellos **Cayo Casio** y **Marco Junio Bruto**, conspiraron para llevar a cabo su asesinato. En los *idus* (el 15) de marzo del 44 a.C., cuando César entró en el Senado, el grupo lo asesinó.

**Tomás de Kempis** (c.1379-1471), monje y escritor alemán aceptado por lo general como autor de *Imitación de Cristo*, un devocionario que gozó de una muy extendida influencia. Tomás Hemerken nació en Kempen, Prusia, y estudió en Deventer, en los Países Bajos. En 1407 ingresó en el monasterio de los agustinos de Mount St Agnes, cerca de Zwolle, en los Países Bajos y se ordenó sacerdote en 1413. La mayor parte de su larga vida transcurrió en la reclusión del claustro, donde trabajó copiando manuscritos, asesorando y escribiendo. Sus obras son representativas de la *devotio moderna*, un movimiento de reforma espiritual centrado en los Países Bajos que subrayó ante todo el ejemplo moral de Cristo. También escribió sermones, biografías religiosas y otros devocionarios para los jóvenes.

**Quetzalcóatl**, dios **tolteca** y **azteca**, y soberano legendario de México, habitualmente identificado como la Serpiente Emplumada, traducción de su nombre 'náhuatl'. En el siglo X d.C., los toltecas transformaron al que fuera un dios de la fertilidad de la tierra, venerado en Teotihuacán antes del siglo IX, en una divinidad vinculada a la estrella matutina y vespertina, Venus. Los aztecas lo concibieron después como un símbolo de la muerte y la resurrección, así como patrono de los sacerdotes. La divinidad opuesta, dentro del dualismo de la religión tolteca, era **Tezcatlipoca**, dios de la noche, del cielo nocturno. Se creía que había vencido y expulsado a Quetzalcóatl desde su capital, **Tula**, al exilio, desde donde, según la profecía, regresaría por donde nace el sol como un personaje barbado y de piel blanca. De tal modo, cuando el conquistador español **Hernán Cortés** apareció en 1519, el rey azteca, **Moctezuma II**, se abstuvo de enfrentarse a los conquistadores españoles por identificarlos con Quetzalcóatl. La leyenda del exilio de Quetzalcóatl puede reflejar el tránsito en la religión tolteca de las ceremonias agrícolas a la práctica del sacrificio humano (también adoptado por los aztecas), o puede haberse basado en el exilio desde Tula en el siglo X de un rey sacerdote del mismo nombre, que nunca realizaba sacrificios humanos, sino sólo serpientes, pájaros o mariposas.

**Pitágoras** (c. 582-c. 500 a.C.), filósofo y matemático griego, cuyas doctrinas influyeron mucho en **Platón**. Nacido en la isla de Samos, Pitágoras fue instruido en las enseñanzas de los primeros filósofos jonios **Tales de Mileto**, **Anaximandro** y **Anaxímenes**. Se dice que Pitágoras había sido condenado a exiliarse de Samos por su aversión a la tiranía de Polícrates. Hacia el 530 a.C. se instaló en Crotona, una colonia griega al sur de Italia, donde fundó un movimiento con propósitos religiosos, políticos y filosóficos, conocido como pitagorismo. La filosofía de Pitágoras se conoce sólo a través de la obra de sus discípulos. Filósofo griego e insigne matemático del siglo VI a. de C. Nació en Samos (isla del mar Egeo) hacia 582, y floreció en tiempos de Polícrates y de Tarquino el Soberbio (540-510). Estudió en Samos, y dicese que visitó Egipto y muchos países de Oriente con el propósito de instruirse. Fue discípulo de Tales; y a él se le debe la demostración de la incomensurabilidad de la diagonal del cuadrado comparada con el lado, el teorema del cuadrado de la hipotenusa, etc. Fundó en Italia una célebre escuela. Murió hacia el año 507 a. de C.

**Rama**, deidad hindú venerada como la séptima **encarnación** de **Visnú**. Rama es la figura central del *Ramayana*, poema épico sánscrito, y representa la persona ideal.

**Lao-tsé o Laozi** (c. 570-c. 490 a.C.), filósofo chino considerado el fundador del **taoísmo**. La confusión en torno a su fecha de nacimiento radica en la leyenda según la cual instruyó a **Confucio**; en realidad, si Lao-tsé existió fue en la persona de un filósofo anónimo del siglo IV a.C. que atribuyó su trabajo a este sabio legendario. Según la leyenda, Lao-tsé nació en la provincia de **Henan** y fue un bibliotecario de la corte. Se supone que dejó escrito el *Tao Te-King* (o *Daodejing*, Libro de la Vía y de la Virtud), el gran tratado filosófico chino, cuando abandonó China para irse a vivir a un lugar desconocido de Occidente. Con mucho, el *Tao Te-King* es la obra literaria más traducida del chino y tuvo una enorme influencia en el pensamiento y la cultura orientales. Este libro, que cuenta con tan sólo 10.000 caracteres, fue redactado hacia el año 300 a.C. y parece ser una antología que recoge antiguas enseñanzas, aunque la densidad de su estilo sugiere que es obra de un único autor. La mayor parte del libro está compuesta por rimas y puede ser leído como un largo poema filosófico. Enseña que “el camino” (*dao*) del mundo se realiza con mayor aprovechamiento abandonando las categorías y los valores en favor de la percepción espontánea. El sabio busca “no hacer nada” (*wu wei*) y deja que las cosas sigan su curso natural; así, como estaba destinado a un monarca, al rey que pretenda ser inteligente y apto se le recomienda que mantenga a su pueblo en la sencillez y la pasividad para que así pueda amoldarse a la naturaleza, auténtica meta del hombre. Relatos y mitos posteriores integraron a Lao-tsé en la **religión china**, convirtiéndole en una deidad principal de la religión taoísta que revelaba los textos sagrados a la humanidad; algunas leyendas sostienen que tras salir de China se convirtió en **Buda**.

**Salomón**, rey del antiguo Israel (reinó 961-922 a.C.), segundo hijo de David —rey de Judá e Israel— y Betsabé (2 Sam. 12,24); último rey del Israel unificado. En la literatura judía y musulmana posterior, Salomón aparece no sólo como el más sabio de los sabios, sino también como personaje capaz de dirigir los espíritus del mundo invisible. Aparece en un lugar destacado de la historia y de la literatura como constructor del Templo de Jerusalén. Salomón sucedió a su padre en el 961 a.C., a pesar de las pretensiones de Adonías, su medio hermano mayor (1 Re. 1,1-40). Estructuró Israel en 12 regiones administrativas y amplió sus dominios “desde el río [Éufrates] hasta el país de los filisteos, y hasta la frontera de Egipto” (1 Re. 5,1). Esclavizó a los cananeos que permanecieron en el país (1 Re. 9,20-21) y estableció una alianza con Hiram (siglo X a.C.), rey de Tiro (hoy Sur, Líbano). A cambio de alimentos, Hiram le proporcionó madera y las naves de los aliados emprendieron, unidas, diversas expediciones comerciales. El Templo, concluido en unos siete años, fue construido con gran esplendor gracias a la ayuda de Hiram y consagrado con gran magnificencia (1 Re. 8). Sin embargo, estas alianzas provocaron descontento, por cuanto habían llevado al establecimiento de cultos religiosos extranjeros en Jerusalén. La cualidad que caracterizó a Salomón fue la de administrador. Mantuvo unido su reino, en mayor medida intacto, mejoró sus fortificaciones y estableció alianzas no sólo con Tiro, sino también con otras naciones vecinas. Promovió el comercio, por caravanas y por mar, así como un rentable sector de minería del cobre. El trato frecuente con otras naciones permitió una marcada evolución intelectual, y puede suponerse que se desarrolló una auténtica actividad literaria. La tradición considera al propio Salomón como un autor de grandes aptitudes. Los escritos que se le han atribuido son los Proverbios, el Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Sabiduría de Salomón y los posteriores Salmos de Salomón y Odas de Salomón. Sin embargo, los especialistas modernos han podido determinar que fueron escritos varios siglos después. Por cierto, lo más probable es que las Odas sean obra de un autor cristiano gnóstico. A pesar de su reputación como sabio, es casi seguro que las extravagancias de Salomón y la desconsideración que mostró hacia su pueblo fueran, hasta cierto punto, responsables de la división de su reino tras su muerte, cuando las tribus del norte se independizaron, al mando de Jeroboam, para constituir el reino de Israel, mientras que el resto de las tribus, las meridionales, pasaban a constituir el reino de Judá. Por otra parte, las condiciones externas contribuyeron a sus éxitos. Los grandes imperios estaban envueltos en luchas intestinas y el comercio y la industria de Israel florecieron al no existir grandes conflictos bélicos.

**Homero**, nombre tradicionalmente asignado al famoso autor de la *Iliada* y la *Odisea*, las dos grandes epopeyas de la antigüedad griega. Nada se sabe de su persona, y de hecho algunos ponen en duda que sean de él estas dos obras. Sin embargo, los datos lingüísticos e históricos de que se dispone, permiten suponer que los poemas fueron escritos en los asentamientos griegos de la costa oeste de **Asia Menor**, hacia el siglo IX a.C.

**Virgilio** (70-19 a.C.), poeta romano, autor de la *Eneida*, obra maestra de la **literatura latina**. La influencia de Virgilio en escritores europeos de épocas posteriores fue enorme. Publio Virgilio Marón nació el 15 de octubre del año 70 a.C., en Andes, un pueblecito próximo a **Mantua**. Su padre era un humilde campesino. Virgilio estudió en profundidad las literaturas griega y romana, además de **retórica** y filosofía, en Cremona, Mediolanum (hoy **Milán**), **Roma** y **Nápoles**. Gracias a la protección del político romano **Cayo Mecenas**, Virgilio se vio libre de preocupaciones económicas y pudo entregarse plenamente al estudio y a la literatura. Pasó la mayor parte de su vida en Nápoles y Nola, y entre sus amigos más íntimos figuran su protector y mecenas, Octavio, que más tarde se convertiría en el emperador **Augusto**, y muchos eminentes poetas, como **Horacio** y Lucio Vario Rufo. En el año 19 a.C. emprendió un viaje por Grecia y Asia, con la intención de revisar su obra maestra, la *Eneida*, prácticamente terminada para entonces, y dedicar el resto de su vida al estudio de la filosofía. En Atenas, se reunió con Augusto y regresó con él a Italia. Virgilio enfermó antes de embarcar y murió poco después de su llegada a Brindes (hoy **Brindisi**). En su lecho de muerte, Virgilio ordenó a Augusto que destruyera la *Eneida*; sin embargo, el poema fue revisado y publicado por Vario Rufo y Plotio Tuca.

**Dante Alighieri (Dante):** {Biog.}{Lit.} Nació en Florencia en mayo de 1265. Uno de los más grandes poetas de la Humanidad, y por supuesto de la Edad Media, nace en el seno de una noble familia florentina. Huérfano desde muy niño, aprende el arte de trovar y adquiere una gran cultura teológica. Soldado y político, toma parte activa en las luchas de güelfos y gibelinos, y es desterrado, no volviendo nunca más a su tierra. Apenas cumplidos nueve años, según cuenta él mismo en *La vida nueva*, conoce a la niña Beatriz Portinari, cuya figura se le graba para siempre en el alma y se convierte en la idea abstracta que le inspira los mejores versos. No todas las composiciones juveniles de Dante fueron recogidas por su autor en *La vida nueva*. A las restantes, de temas variados, se las agrupa con el nombre de Rime, y componen su Cancionero. La *Divina Comedia*, al decir de la crítica tradicional, supone la inmortalización artística de los ideales más altos de la Edad Media antes de que ésta terminara, pues queda en los umbrales del nuevo período que será el Renacimiento pagano. Antes de componer su obra cumbre, Dante ha escrito y ha dejado sin terminar *Convivio*, que es un intento de reunir todo el saber de su tiempo, siempre en un clima filosófico-moral. Deja también incompleto el tratado *De vulgari eloquentia*, un estudio de la naciente lengua italiana iniciada por S. Francisco de Asís con su *Cántico de las criaturas*; pero Dante aquí se muestra todavía muy atado a las normas del latín. Otra obra, política, es *La Monarquía universal*; partidario del Papa en las luchas de güelfos y gibelinos, expone una utópica sociedad universal regida en lo religioso por el Papa y en lo civil por un único Emperador. Una postura distinta y más espontánea adopta en *La vida nueva*, obra lírica de auténtica calidad poética, cuya figura central es Beatriz. Con poemas y comentarios narrativos cuenta la vida de su amada idealizada, en un clima de nebulosa nostalgia y de alta espiritualidad, que permite hablar del dulce stil nuovo. Poco después inicia la composición de la *Comedia*, que la crítica y las gentes harán que se llame *Divina*. En ella traza la historia del hombre y su destino, acumulando en esta exposición toda su cultura y personalidad, y todo su saber teológico y religioso. Es un poema alegórico de 100 cantos, en los que Dante, que es el hombre o el alma humana, perdido, es hallado por Virgilio, que tal vez simbolice la poesía o todo el saber antes de Cristo, y le hace visitar el infierno y el purgatorio, hasta dejarle a las puertas del paraíso, donde le recoge Beatriz o la sabiduría cristiana, o la Iglesia misma, y le lleva al más alto cielo, donde S. Bernardo, que tal vez simbolice la luz de la gloria, le permite ver y gozar por un momento la esencia de Dios. Toda la estructura o arquitectura, como imagina Dante el infierno, el purgatorio y el cielo, responde a imágenes típicas de la época, algunas tomadas de la cultura musulmana. El verso es medido y contenido, las escenas dramáticas y misteriosas, el juicio seco, y el teatro escénico

verdaderamente fantasmagórico. Algunos personajes, que siempre son muy secundarios, cobran en la pluma de Dante vivísima fuerza. Las descripciones del purgatorio tienen un tono más lírico, en el que predomina como estado de ánimo la nostalgia y la añoranza. Esferas concéntricas y planetas dan a todo el inmenso poema, junto con la hondura de las ideas, una grandeza de gran epopeya del alma humana hasta que alcanza su fin: el cielo. Es casi seguro que Dante toma el tema del poeta místico arábigo-andaluz Ibn`Arabī de Murcia, que describe la leyenda del viaje de Mahoma al cielo y al infierno. Murió en Rávena el 13 de septiembre de 1321.

**Cagliostro, Giuseppe Balsamo, conde de** (1743-1795), aventurero italiano, nacido en Palermo (Sicilia). De joven trabajó como ayudante de un boticario, y adquirió algunos conocimientos de química y medicina. Fue muy conocido como estafador, haciéndose pasar por adivino, médico, hipnotizador y fundador de una orden religiosa de masones. Acompañado por su esposa, viajó por toda Europa, ofreciendo sus servicios y vendiendo sus productos, en especial un 'elixir de la eterna juventud'. Se convirtió en una figura muy conocida en la corte del rey Luis XVI de Francia; entre las víctimas de Cagliostro había miembros de la nobleza, que le protegían a pesar de descubrirle en numerosas ocasiones. Uno de sus escándalos más famosos fue su implicación en el llamado asunto de los diamantes (o asunto del collar) en París en 1785, por el cual fue encarcelado en la Bastilla. En 1789 regresó a Italia y fue apresado en Roma por miembros de la Inquisición, que le condenaron a muerte por hereje. Sin embargo, su sentencia fue conmutada por la de cadena perpetua, y murió en la cárcel. El novelista francés Alexandre Dumas (padre) relató las aventuras de Cagliostro en su *Mémoires d'un médecin: Joseph Balsamo* (Memorias de un médico: Joseph Balsamo, 1846-1848).

**Agustín de Hipona, San** (354-430), el más grande de los padres de la Iglesia y uno de los más eminentes doctores de la Iglesia occidental. Agustín nació el 13 de noviembre del año 354 en Tagaste, Numidia (hoy Souk-Ahras, Argelia). Su padre, Patricio (fallecido hacia el año 371), era un pagano (más tarde convertido al cristianismo), pero su madre, Mónica, era una devota cristiana que dedicó toda su vida a la conversión de su hijo, siendo canonizada por la Iglesia católica romana. Agustín se educó como retórico en las ciudades norteafricanas de Tagaste, Madaura y Cartago. Entre los 15 y los 30 años vivió con una mujer cartaginesa cuyo nombre se desconoce, con la que tuvo un hijo en el año 372 al que llamaron *Adeodatus*, que en latín significa regalo de Dios.

**Jesucristo:** {Biog.}{Rel.} Segunda persona de la Santísima Trinidad. Nombre del Redentor, del Hijo del Dios hecho hombre para redimir al género humano, Jesucristo, hijo de Dios hecho hombre según los Evangelios, el Mesías anunciado por los profetas, nació de la Virgen María en Belén, en el reinado de Augusto, predicó la religión de la paz y del amor, y, perseguido por los sacerdotes y fariseos, murió crucificado el año 33, durante el reinado de Tiberio. Después de su resurrección, instauró a Pedro como primado de su iglesia, quien junto con los discípulos que Él había escogido, predicaron su doctrina por todo el mundo entonces conocido. La historia de la salvación de la Humanidad empieza con Él y acabará con Él. Todo el Antiguo Testamento es una referencia continua hacia el Mesías que habrá de venir. El anuncio de su venida lo hace Dios Padre a Adán, cuando pone enemistad entre la serpiente y la mujer. Más tarde, la figura del Mesías se repite en labios de todos los profetas. Durante los días que preceden a la venida del Salvador, adquiere un nuevo relieve. Se produce entonces una revitalización del judaísmo, el cual estaba articulado por tres grandes grupos: los fariseos, los saduceos y los esenios. Los primeros son los observadores cuidadosos de la Ley y los profetas; creen en la vida ultraterrena; les ayudan los escribas, intelectuales que hacen del estudio de la Ley su profesión. Sus rivales son los saduceos, especie de aristocracia conservadora que controla el Templo de Jerusalén y desprecia la interpretación de la Ley hecha por los fariseos. Junto a los anteriores, los esenios viven en el desierto en comunidades eremíticas predicando la conversión ante un juicio próximo del mundo. A todos ellos es común la esperanza de una nueva sociedad pacífica y próspera, inaugurada por el Mesías y similar a la que tuvo Israel bajo los reinados de David y Salomón. Desde el 63 a. C. Palestina ha caído bajo el Imperio romano, gobernado sucesivamente en tiempos de Jesucristo por Augusto y Tiberio. Roma concede una cierta libertad a los judíos, pero éstos añoran los tiempos de David. Unos 600 años antes de nuestra era, dicho reino había sido

dominado por los babilonios, y el Templo, destruido. Posteriormente, cae bajo el dominio de los persas, de Alejandro Magno y de los reinos helenos creados a la muerte de éste. Durante el s. II a. C., los seléucidas intentan imponer a los judíos los modos de vida griegos. Los judíos conocen una temporada de cierta independencia, por vez primera en 400 años, con el advenimiento de los Macabeos. Pero en tiempo de los romanos, la dinastía macabea es sustituida por una línea sucesoria no judía, cuya figura más sobresaliente es Herodes el Grande. Su reinado comienza el 37 a. C. y durante él nace Jesús. Herodes embellece el Templo y da cierta prosperidad a los judíos. A su muerte, el reino queda dividido. Su hijo Herodes Antipas recibe Galilea, al Norte. Samaria y Judea, al Sur, quedan bajo el dominio directo de un procurador romano. Roma permite a los judíos la existencia de ciertas instituciones para la administración de sus asuntos internos. La principal de ellas es el Sanedrín, que queda abolido durante la insurrección del 66, cuando el Templo es destruido definitivamente. Todas estas circunstancias explican que los judíos esperasen la llegada de un Mesías eminentemente político, de un caudillo militar. Explican también el celo con que Herodes el Grande hace asesinar a los niños inocentes durante los días del nacimiento de Jesús. S. Lucas (2, 1-21) describe el nacimiento del Salvador y narra cómo José y María hubieron de trasladarse desde Nazaret a Belén para empadronarse. Así, como lo predijera Miqueas, el nacimiento del Mesías se verifica en Belén, la ciudad del rey David. Aparte de los signos sobrenaturales que acompañan los primeros días del Salvador en la tierra, sus primeros 30 años apenas se distinguen de lo que podría ser la vida de cualquier otro judío de su tiempo: trabaja en el mismo oficio artesanal que lo hiciera S. José, en Nazaret. Si acaso, estos años están más bien marcados por una vida humilde y económicamente ajustada, nada propia de un futuro Mesías de Israel. El lenguaje de Jesucristo es el arameo, dialecto sirio próximo a la lengua hebrea, pero que había sustituido a ésta en aquellos tiempos. Sin embargo, Jesucristo habría aprendido también el hebreo al contacto con los textos bíblicos. Los Evangelios nos dicen que contaba unos 30 años al iniciar su vida pública en Galilea. Después de su bautismo a orillas del Jordán, emprende la predicación comenzando por su propia ciudad, Nazaret, en donde es despreciado. Posteriormente, le encontramos en Cafarnaúm, a orillas del lago Tiberíades, en donde probablemente conoce a Simón Pedro. En una montaña, quizá también cerca del lago, elige a los 12 apóstoles. Al hablar Cristo de su Reino, que identifica con el de Dios o de los cielos, anuncia que durará hasta la consumación de los siglos (Mt 13, 39-41), y prevé que su obra se va a continuar en una sociedad organizada jerárquicamente, a la que llama Iglesia, identificándola con el Reino de los cielos: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos» (Mt 16, 18). Jesucristo, al configurar la futura sociedad religiosa, no piensa en una sociedad amorfa, sino que confiere a los Doce el poder de «atar y desatar», es decir, de imponer preceptos y de dispensarlos (Mt 18, 18). Jesucristo predica frecuentemente en las sinagogas, pero poco a poco las gentes acuden a Él de todas partes. Le llevan los enfermos y endemoniados para que les cure. Jesucristo, además de sanarles, les perdona los pecados. Es este último hecho el que mueve a los fariseos a buscar su muerte, pues sólo Dios puede perdonar los pecados, y Jesucristo se declara abiertamente (sus obras lo confirman) el Hijo de Dios. Durante el tercer año de su predicación, llega a Jerusalén, consciente de que allí será crucificado. Por más que anuncia este hecho a sus discípulos, ellos no consiguen entenderle. En la víspera de ser entregado, realizando la Última Cena con sus discípulos, instituye la Eucaristía, sacramento de su Cuerpo y de su Sangre, como perpetuo memorial de la Pasión que sufrirá: cada vez que ésta se realice a lo largo de los siglos, se renovará incruentamente, de modo verdadero y real, el sacrificio redentor del Calvario; dicta también en esta ocasión el *mandatum novum*, el mandato del amor fraterno. Terminada la Cena, se traslada con sus discípulos al huerto de Getsemaní, donde espera en oración agonizante el momento del prendimiento. Jesucristo es apresado en la noche del jueves al viernes, la madrugada del viernes se celebran los juicios en casa de Anás y en casa de Caifás; ya de mañana. Pilato no viendo ningún delito en Jesucristo, le remite a Herodes, que le devuelve al procurador para que dicte sentencia; es aún de mañana cuando Jesucristo, azotado y coronado de espinas, carga con la Cruz camino del Calvario. Muere horas después, en la hora nona, hacia las tres de la tarde. La ruina, el abandono y el desconcierto de los Apóstoles es total. También ellos están erróneamente convencidos de su misión temporal. Tan sólo Juan, el más espiritual de todos, permanece al pie de la Cruz junto a la Virgen María. Esa misma tarde, los que le han sido fieles en la

hora de la prueba, descienden a Jesucristo de la Cruz y le entierran en un cercano sepulcro, propiedad de José de Arimatea. Las santas mujeres compran aromas para volver a embalsamarle. La fiesta sabática de los judíos señala un compás de espera en los hechos que componen el momento central de la historia. Cuando asoman las primeras luces del domingo, primer día de la semana, María Magdalena y María la de Santiago acuden al sepulcro del Señor, hallándolo vacío. Un joven vestido de blanco y sentado a la derecha, les anuncia que Jesucristo ha resucitado. Ellas corren a comunicárselo a los Apóstoles. Juan y Pedro se llegan al sepulcro para confirmarlo. Al entrar en él, Pedro se encuentra los lienzos allí colocados; y el sudario que había estado sobre su cabeza, envuelto aparte. Una vez vueltos a casa, el Evangelio de S. Juan dice que María Magdalena se queda llorando junto al sepulcro y que, al inclinarse sobre él, ve a dos ángeles sentados a la cabecera y a los pies de donde había estado Jesucristo. Al volver la cabeza atrás, ve a un hombre al que confunde con el hortelano. Pero en ese momento, Jesucristo se da a conocer y le llama por su nombre. María corre a contarles la escena a los Apóstoles. En ese mismo día, Jesucristo se aparece a los dos discípulos de Emaús, y por la tarde, a los Apóstoles, entre los que no se encuentra Tomás. Jesucristo corrige la incredulidad de Tomás en una segunda aparición, ocho días más tarde. La tercera se produce junto al mar de Tiberíades. Allí le hace confesar a Pedro su amor hacia Él, le confirma su primacía sobre los Apóstoles y le anuncia su martirio. A continuación, les lleva a Betania y, mientras les bendice, asciende al cielo, desde el llamado monte de los Olivos: una nube le ocultó de sus discípulos. Toda la vida de Jesucristo está orientada a devolver a los hombres la amistad con Dios Padre, interrumpida por el pecado de Adán. Pero incluso la nueva Alianza será más plena porque, por medio de su Pasión, eleva a los hombres a la categoría de Hijos de Dios, inaugurando la nueva era de la Humanidad. Si el hombre fue uno por su origen en Adán, es también uno por su redención en Cristo. Por un hombre ha venido el pecado y la muerte; y también por un hombre ha venido la justicia y la vida. El primer hombre fue formado de la tierra y era alma viviente; éste fue el padre de la Humanidad caída, la cual pecó como él y fue condenada a la muerte. Pero el segundo hombre viene del cielo, es el Verbo de Dios hecho hombre, y que por su resurrección vino a ser espíritu vivificante; el segundo hombre, Cristo, es cabeza de la Iglesia y de toda la humanidad redimida: por Él «son vivificados» los hombres, que le pertenecen. Se trata de toda una nueva existencia cuya base es el Bautismo, posibilitado por la Encarnación del Verbo. De la ofensa inferida a Dios por Adán y Eva sólo podíamos ser rescatados por una reparación correspondiente, esto es, por el sacrificio del mismo Hijo de Dios, Jesucristo el nuevo Adán, que se ofrece al Padre, como víctima pura y santa.

**Goethe, Johann Wolfgang von** (1749-1832), poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán y una de las figuras señeras de la literatura alemana. La poesía de Goethe expresa una nueva concepción de las relaciones de la humanidad con la naturaleza, la historia y la sociedad; sus dramas y sus novelas reflejan un profundo conocimiento de la individualidad humana. La importancia de la obra de Goethe puede ser juzgada por la influencia que sus escritos críticos, su vasta correspondencia, su poesía, sus dramas y sus novelas ejercieron sobre los escritores de su época y sobre los movimientos literarios que él inauguró y de los que fue la figura principal. Según el crítico inglés del siglo XIX Matthew Arnold, Goethe debe ser considerado no sólo “el centro indiscutible de la literatura alemana, sino una de las figuras más versátiles de la literatura universal”.

**Wagner, Richard** (1813-1883), teórico y compositor alemán, una de las figuras más importantes del siglo XIX. Nació el 22 de mayo de 1813 en Leipzig y estudió en la universidad de esta ciudad. Entre 1833 y 1839 trabajó en los teatros de ópera de Würzburg, Magdeburgo, Königsberg y Riga. En estos años escribió sus óperas *Las hadas* (1833) y *La prohibición de amar* (1836), y varias obras orquestales, entre ellas una sinfonía compuesta a los 19 años. En 1836 residiendo en Königsberg contrajo matrimonio con la actriz Minna Planer. En Riga finalizó el libreto y los dos primeros actos de su primera ópera importante, *Rienzi*. En 1839 Wagner se trasladó en barco a Londres. Durante el tempestuoso viaje por el Mar del Norte concibió su segunda ópera importante, *El holandés errante* (1841). A la semana de estar en Londres se trasladó a Francia y se instaló en París, donde entró en contacto con la música de **Hector Berlioz**. Permaneció en París, a veces sumido en la mayor pobreza,

hasta abril de 1842. El 20 de octubre de 1842 se representó su ópera *Rienzi* en el Hoftheater de Dresde, Alemania. Su éxito propició que se representase en la misma ciudad su ópera *El holandés errante* el 2 de enero del siguiente año y que fuera nombrado director del Hoftheater.

**Beethoven, Ludwig van** (1770-1827), {Biog.}{Mús.} Célebre compositor alemán, autor de la ópera *Fidelio* y de sonatas y sinfonías admirables. Escribió más de 300 composiciones. Al final de su vida padeció completa sordera. Nació en Bonn en 1770; murió en Viena en 1827. Se le considera como la culminación de la llamada Escuela Clásica de Viena, y, como renovador de los conceptos de armonía, tonalidad y colorido instrumental, llevó a la perfección el género sinfónico. Entre sus particularidades técnicas, se cuenta el haber desechado el clásico ritmo de minuet por el más vigoroso del scherzo, obteniendo así contrastes emotivamente más intensos y aumentando la sonoridad y variedad de texturas en las sinfonías y música de cámara. Como músico, recibió la consideración y admiración de sus contemporáneos y él, que había comenzado a ganar el sustento de su hogar a los 16 años, terminó su vida en un confortable bienestar económico. El día de su funeral, más de 20.000 vieneses acudieron a rendirle homenaje.

**Mozart, Wolfgang Amadeus** (1756-1791), Mozart (Wolfgang Amadeus) {Biog.}{Mús.} Compositor alemán (1756-1791). Niño prodigio, desde los cuatro años de edad viajó por Europa como concertista de piano y violín. Como compositor destacan las óperas *Don Juan*, *Las Bodas de Fígaro*, *La flauta mágica*, *Cosí fan tutte*, 41 sinfonías, 27 conciertos para piano y otros instrumentos, sonatas, cantatas, *Requiem*, *Tedeum*, *Ave verum*, etc.

**Paracelso**, seudónimo de Theophrastus Bombastus von Hohenheim (c. 1493-1541), médico y químico suizo. Polémico y vitriólico, Paracelso rechazó las creencias médicas de su época afirmando que las enfermedades se debían a agentes externos al cuerpo y que podían ser combatidas por medio de sustancias químicas.

Nacido en Einsiedeln (hoy en Suiza), Paracelso obtuvo el título de médico, probablemente en la Universidad de Viena, y viajó mucho en busca del conocimiento alquímico, en especial en el campo de la **mineralogía**. Criticó con acidez la creencia de los escolásticos, procedente de los escritos del médico griego **Galeno**, de que las enfermedades se debían a un desequilibrio de los humores o fluidos corporales, y de que podían curarse mediante sangrías y purgas. Dado que creía que la enfermedad procede del exterior, Paracelso creó diversos remedios minerales con los que, en su opinión, el cuerpo podría defenderse. Identificó las características de numerosas enfermedades, como el **bocio** y la **sifilis**, y usó ingredientes como el azufre y el mercurio para combatirlas. Muchos de sus remedios se basaban en la creencia de que "lo similar cura lo similar", por lo que fue un precursor de la **homeopatía**. Aunque los escritos de Paracelso contenían elementos de **magia**, su revuelta contra los antiguos preceptos de la medicina liberaron el pensamiento médico, permitiéndole seguir un camino más científico.

**Galeno** (129-c. 199), fue el más destacado médico de la antigüedad después de **Hipócrates**. Sus estudios sobre la anatomía de los animales y sus observaciones sobre el funcionamiento del cuerpo humano dominaron la teoría y la práctica de la medicina durante 1.400 años. Galeno nació en Pérgamo, Asia Menor (entonces parte del Imperio romano), de padres griegos. En el templo de su ciudad dedicado al dios de la salud **Asclepio**, el joven Galeno observó cómo se empleaban las técnicas médicas de la época para tratar a los enfermos o heridos. Obtuvo su formación médica en la cercana Esmirna, y a continuación viajó mucho ampliando sus conocimientos. Alrededor del año 161 se estableció en Roma, donde alcanzó gran renombre por su habilidad como médico, sus disecciones de animales y sus conferencias en público. Alrededor del año 169 el emperador **Marco Aurelio** le nombró médico de su hijo, **Lucio Aurelio Cómodo**.

Galeno diseccionó multitud de animales, en especial cabras, cerdos y monos, para demostrar cómo los distintos **músculos** son controlados a diferentes niveles de la **médula espinal**. Desveló las funciones del **riñón** y la **vejiga** e identificó siete pares de nervios craneales. También demostró que el **cerebro** controla la voz y que las **arterias** transportan **sangre**, poniendo fin a la idea vigente durante

cuatrocientos años de que lo que transportaban era aire. Galeno describió también las válvulas del **corazón**, e indicó las diferencias estructurales entre las arterias y las **venas**, pero no llegó a concebir la circulación de la sangre. En su lugar, defendió la errónea creencia de que el órgano central del sistema vascular era el **hígado**, y que la sangre se desplazaba desde el hígado hasta la periferia del cuerpo para formar la carne.

Galeno también alcanzó gran renombre en su tiempo como filósofo. En su tratado *Sobre los usos de las partes del cuerpo del hombre* compartía la opinión del filósofo griego **Aristóteles** de que nada en la naturaleza es superfluo. La principal contribución de Galeno al pensamiento filosófico fue su idea de que es posible comprender los designios divinos estudiando la naturaleza.

Sus observaciones sobre la **anatomía** fueron su aportación más duradera. Sus escritos médicos, traducidos por pensadores árabes durante el siglo IX, gozaron de una gran consideración entre los médicos humanistas de la Europa del renacimiento. Durante su vida escribió alrededor de quinientos tratados sobre medicina, filosofía y ética.

**Hipócrates** (c. 460-c. 377 a.C.), el médico más importante de la antigüedad, es considerado el padre de la **medicina**. Nacido probablemente en la isla de Cos, Grecia, realizó numerosos viajes antes de establecerse definitivamente en la isla para dedicarse a la enseñanza y la práctica de la medicina. Murió en Larissa, Grecia, y poco más se sabe de él. Su nombre se asocia al **juramento hipocrático**, aunque es muy posible que no fuera el autor del documento. De hecho, de las casi setenta obras que forman parte de la *Corpus hippocraticum*, es posible que sólo escribiera alrededor de seis. La *Corpus hippocraticum* probablemente es lo único que queda de la biblioteca médica de la famosa Escuela de Medicina de Cos. Sus enseñanzas, su sentido del distanciamiento y su capacidad para la observación clínica directa quizá influyeran a los autores de esos trabajos y, sin duda, contribuyeron en gran medida a desterrar la superstición de la medicina antigua.

Entre las obras más importantes de la *Corpus hippocraticum* está el *Tratado de los aires, las aguas y los lugares* (siglo V a.C.) que, en vez de atribuir un origen divino a las enfermedades, discute sus causas ambientales. Sugiere que consideraciones tales como el clima de una población, el agua o su situación en un lugar en el que los vientos sean favorables son elementos que pueden ayudar al médico a evaluar la salud general de sus habitantes. Otras obras, *Tratado del pronóstico* y *Aforismos*, anticiparon la idea, entonces revolucionaria, de que el médico podría predecir la evolución de una enfermedad mediante la observación de un número suficiente de casos.

La idea de la **medicina preventiva**, concebida por primera vez en *Régimen* y en *Régimen en enfermedades agudas*, hace hincapié no sólo en la dieta, sino también en el estilo de vida del paciente y en cómo ello influye sobre su estado de salud y convalecencia. *La enfermedad sagrada*, un tratado sobre la epilepsia, revela el rudimentario conocimiento de la **anatomía** que imperaba en la antigua Grecia. Se creía que su causa era la falta de aire, transportada al cerebro y las extremidades a través de las venas. En *Articulaciones*, se describe el uso del llamado banco hipocrático para el tratamiento de las dislocaciones.

**Osiris**, una de las principales divinidades en la **mitología egipcia**. Originalmente el dios local de **Abidos** y Busiris, Osiris, que representaba a las fuerzas masculinas productivas de la naturaleza, llegó a identificarse con la puesta del sol. Era considerado, por tanto, el soberano del reino de los muertos en la misteriosa región bajo el horizonte occidental. Osiris era hermano y marido de Isis, diosa de la tierra y la luna, que representaba las fuerzas femeninas productivas de la naturaleza. Según la leyenda, Osiris, como rey de Egipto, encontró a su pueblo sumido en la barbarie y les enseñó la Ley, la Agricultura, la Religión y otras ventajas de la civilización. Fue asesinado por su malvado hermano, Set, quien cortó su cuerpo en pedazos y dispersó los fragmentos. Isis, sin embargo, encontró y enterró sus fragmentos, y llegó a venerarse después cada lugar de enterramiento como suelo sagrado. Su hijo **Horus**, que nació de Osiris transitoriamente resucitado, vengó la muerte de su padre matando a Set y después ascendió al trono. Osiris vivió en el submundo como soberano de los muertos pero, gracias a Horus, se lo consideraba también como la fuente de la vida renovada.

**Valentín** (siglo II d.C.), filósofo religioso, fundador de una de las sectas más importantes del **gnosticismo**. Nacido en Egipto y educado en Alejandría, se estableció en Roma durante el pontificado del papa Higinio en el segundo cuarto del siglo II, enseñó en esta ciudad durante más de 20 años, y consiguió gran reputación por su elocuencia y poderosa inteligencia, que le granjearon muchos seguidores. Según el teólogo **Tertuliano**, Valentín rompió con la Iglesia cristiana y dejó Roma después de rechazar el cargo de obispo. Siguió desarrollando sus doctrinas, es probable que en Chipre. Sus seguidores ampliaron sus enseñanzas y se escindieron en dos escuelas, una asentada en Italia y la otra en Alejandría. Las primeras fuentes de la doctrina de Valentín son citas fragmentarias recogidas en la obra de sus oponentes cristianos ortodoxos y un texto copto, *Evangelio de la verdad*, descubierto en Nag-Hammadi (Egipto), que está considerado como una traducción de una obra original de Valentín. Su sistema refleja la influencia del platonismo y del dualismo oriental (**zoroastrismo**) tanto como del **cristianismo**. Dio por sentado la existencia de un reino espiritual (*pleroma*), que consiste en una sucesión de eones (del griego, 'emanaciones') que evolucionaban a partir de un ser original divino. El eón Sofía (del griego, 'sabiduría') produce un demiurgo (identificado con el Dios del Antiguo Testamento) creador del Universo material, malo en esencia, en el que las almas humanas, que en principio formaban parte del reino espiritual, se encuentran encarceladas. El eón Cristo se unió con el hombre Jesús para aportar el conocimiento (*gnosis*) redentor del reino divino a la humanidad. Sólo los seres humanos más espirituales, los gnósticos, están capacitados de una forma plena para recibir esta revelación y, por lo tanto, regresar al reino espiritual después de la muerte. Los demás cristianos sólo pueden alcanzar el reino del demiurgo; los paganos, absorbidos en la existencia material, están predestinados a la condenación eterna.

**Tertuliano** (c. 160-220), primer escritor eclesiástico cristiano importante cuya obra, escrita en latín, destaca por su vigor, suave sarcasmo, expresión epigramática y espíritu aguerrido, así como por su hábil, aunque a veces engañoso, razonamiento. Quinto Séptimo Florente Tertuliano nació en Cartago, hijo de un centurión romano. Estudió Derecho y ejerció la profesión en Roma donde, entre 190 y 195, se convirtió a la fe cristiana. Visitó Grecia y quizá Asia Menor, y en 197 volvió a Cartago para contraer matrimonio y hacerse presbítero de la Iglesia. Hacia el año 207 llegó a ser la cabeza del **montanismo**, una secta que fomentó las profecías y practicó una rigurosa forma de ascetismo, cuyos miembros, en conflicto cada vez más abierto con las autoridades de la Iglesia, fueron a la postre declarados herejes. Celoso paladín del cristianismo, Tertuliano escribió numerosos tratados teológicos, de los que se conservan 31. En ellos defiende el cristianismo, refuta las herejías y analiza ciertos aspectos prácticos morales o de disciplina eclesiástica. Desde sus primeras obras sus opiniones sobre ética y disciplina, de riguroso ascetismo, fueron poco a poco endureciéndose y, tras adoptar las doctrinas montanistas, criticó con severidad a los cristianos ortodoxos. Si no hubiera abrazado la herejía sería uno de los más importantes Padres de la Iglesia, a quienes su obra influyó con intensidad, sobre todo a san Cipriano, así como a todos los teólogos cristianos occidentales. La Iglesia católica acepta muchas de sus obras como ortodoxas, incluyéndolas en la literatura patristica. Tertuliano fue un profundo conocedor de las literaturas griega y latina, tanto en su orientación pagana como cristiana, y es el primer escritor en latín que formula conceptos teológicos como la naturaleza de la Trinidad. Sin tener modelos en los que basarse, desarrolló una terminología derivada de varias fuentes, sobre todo las griegas y del vocabulario de los juristas romanos. La impronta legalista de este lenguaje teológico, por primera vez acuñado en Occidente, nunca se ha borrado. Su obra más famosa, *Apologética* (c. 197), es una defensa apasionada de los cristianos contra las acusaciones paganas de inmoralidad, ineficacia económica y subversión política. De sus tratados doctrinales destinados a refutar la herejía, el más importante es *De los derechos de los herejes*, donde argumenta que sólo la Iglesia tiene autoridad para declarar lo que es y lo que no es cristianismo ortodoxo. En otras obras se manifiesta en contra de los segundos matrimonios, exhorta a los cristianos a no asistir a los espectáculos públicos y aboga por la sencillez del vestido y los ayunos estrictos. Como todos los montanistas, sostuvo que los cristianos deberían aceptar la persecución sin huir de ella. Los historiadores cristianos valoran algunos de sus escritos, en especial *Del bautismo* y *Sobre la oración*, por la luz que arrojan acerca de las prácticas religiosas de la época.

**Moisés:** {Biog.}{Rel.} Nació en el año 1300 a. C. Hijo de Amram y Jocabed, de la tribu de Leví, libera al pueblo israelita de la cautividad egipcia. A los pocos meses de nacer, su madre le introduce en una cesta y le abandona en el Nilo, burlando así la ley faraónica que ordenaba la muerte de los varones israelitas. Por aquel entonces, la XVIII dinastía había desplazado del liderazgo de Egipto a los hicsos, pueblo asiático favorecedor de los judíos. La situación de estos últimos se había degradado a la esclavitud. Moisés es adoptado por la hija del faraón, y su propia madre es su nodriza. Desde joven siente predilección por su pueblo, y en una ocasión mata a un egipcio por haber atacado a un israelita. Pero este acto de generosidad, que luego se repite frecuentemente, es acogido con desagrado por sus hermanos. Moisés se ve obligado a huir al desierto de Madián, donde es acogido por el sacerdote Jetró, a cuyas hijas Moisés había defendido de unos pastores. Se casa con una de ellas, Séfora, de la que tiene dos hijos. Estando al servicio de su suegro como pastor, sucede el episodio de la zarza que arde sin quemarse, en el que Dios le revela su Nombre y su Esencia, y le encarga que libere a su pueblo. Moisés se muestra reluctante; no tiene facilidad de palabra y se siente poca cosa. Jehová le promete su asistencia y le ordena que tome a su hermano Aarón como ayuda. La dureza de corazón del faraón atrae las diez plagas sobre Egipto. La última, la muerte de los primogénitos egipcios, permite la salida del pueblo de Israel. Moisés guía a las tribus a través del golfo de Suez, hacia la península del Sinaí. A los 49 días se detienen ante el monte santo y allí reciben las tablas de la Ley. A partir de entonces, viajan 40 años a través del desierto. Varias veces se apartan de Dios y otras tantas vuelven a Él. La primera tiene lugar al día siguiente de haber sido sellada la Alianza. Pero, durante todo el viaje, está presente el propio Jehová en medio de su pueblo. Una nube les guía durante las horas de luz y de noche se levanta en medio de su campamento una columna de fuego. Tampoco les falta alimento, porque durante la noche se posa sobre la tierra una especie de rocío blanco: el maná. Durante la peregrinación, los choques con otros pueblos son inevitables. Al salir del Sinaí, la expedición marcha hacia Cades Barnea, en el extremo meridional de Palestina. Cades era rica en agua. Allí permanecen los israelitas durante casi 40 años. Intentan penetrar en Palestina por el Sur. No pudiendo hacerlo, deciden cruzar la región del Arabá subir por la meseta de Transjordania y entrar en Palestina a la altura de Jericó, desde los llanos de Moab. La exasperación de este largo caminar produce sediciones entre los israelitas contra Moisés. Pero Dios le protege siempre, porque es el instrumento por el que va a dotar a Israel de una espiritualidad propia y de una organización social. Según una tradición, por las infidelidades de esta generación, y según otra, por una desconfianza de Moisés, éste no ve la tierra prometida sino desde el monte Nebo, donde muere a los 120 años de edad.

**Pablo Apostol (San):** {Biog.}{Rel.} Nace en Tarso en el año 5 d.C. de padres judíos nacionalizados romanos. Apóstol de los gentiles. Educado en la tradición farisaica por Gamaliel, nieto del rabino Hillel aprende a trabajar el cuero. Fue también llamado Saulo, quizá por pertenecer a la tribu del primer rey de Israel, Saúl, además de Pablo (era frecuente un segundo nombre, que fuese menos raro al oído griego y presentase una cierta semejanza con el nombre hebreo). Judío fogoso, presencia complacido la lapidación de S. Esteban. En su actividad persecutoria actuaba de buena fe, en completa ignorancia, realizando de manera casi única la previsión de Jesús sobre los perseguidores convencidos de honrar a Dios, matando a sus discípulos. Obtiene poder para perseguir a los cristianos de Damasco (actual Dimasq siria), cuando yendo en camino le rodea una luz, cae cegado en tierra y escucha una voz que le dice: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?, duro empeño es para ti dar coces contra el aguijón» Es la voz de Jesús, que le llama a convertirse y a entregarse al apostolado. Bautizado, recobra la vista. Comienza a predicar en las sinagogas y tres años después es presentado a Pedro y Santiago en Jerusalén (actual Yerusalaym israelí; al-Fuds, para los árabes). Marcha a Tarso, donde recibe el encargo divino de evangelizar a los gentiles. Colabora fructíferamente con Bernabé en Antioquía (actual Antakya turca), durante un año. A partir de entonces, inicia sus 12 años de viajes apostólicos. En el primero (ca. 45) va a Chipre. Le acompañan Bernabé y Juan Marcos, el Evangelista. En Listra (actual Zoldera) son apedreados. Finalizado el viaje, acude al concilio de Jerusalén, en el que se decide la independencia de los gentiles respecto a la ley mosaica. Grupos de cristianos judaizantes intentan mantener la vigencia de los antiguos ritos, entre ellos el de la circuncisión, pero el concilio de Jerusalén sanciona su no obligatoriedad: los

cristianos de origen judío pueden seguir practicándola si lo desean, pero no pueden en modo alguno imponerla a los demás. Con la llegada de Cristo y la institución del Bautismo, la necesidad de la circuncisión desaparece, y ese rito se nos presenta como símbolo que anunciaba algo que lo supera: el Bautismo cristiano. En el segundo viaje (ca. 50), Pablo llega a Corinto. Visita las comunidades fundadas anteriormente, funda las macedónicas, pero fracasa en Atenas. Le acompañan Silas, Timoteo y, tal vez por poco tiempo, S. Lucas. En el tercer viaje (ca. 53) visita Galacia (en la actual Anatolia turca). Trabaja tres años en Efeso (actual Selçuk turca) y viaja a Corinto. Desde Acaya (al Norte del Peloponeso) vuelve a Jerusalén, pasando por Filipos (en Macedonia), Tróade (antigua Troya, actual Hissarlik turca) y Mileto (actual Balat turca). Durante este viaje escribe las epístolas más importantes. En Jerusalén está a punto de morir apedreado. Apela al César y es llevado a Roma bajo custodia militar (ca. 60). La relativa libertad de que allí goza le permite evangelizar y escribir ampliamente. Es declarado inocente. Realiza otros viajes posteriores, y en Tróade es arrestado de nuevo y tratado como delincuente. Vuelto a Roma, es encarcelado con los malhechores comunes y, probablemente, decapitado. Dotado de una inteligencia aguda y estructurada, y de un gran sentido práctico, sabe animar y reprender con autoridad, sin perder la simpatía. Expone con claridad tanto los dogmas fundamentales como los pormenores de la moral cristiana, iluminando la doctrina con los datos que entresaca del A. T. El núcleo de su predicación es la llamada de todos los hombres a la santidad, fruto del sacrificio voluntario del Redentor, y la comunión de vida de los hombres con Dios, que se realiza en el seno de la Iglesia, merced a la acción del Espíritu Santo. Pablo gana a los hombres para Dios con su perseverancia, su oración y su mortificación, y es precisamente en la debilidad y en la Cruz, que acentúan su sentido de la filiación divina, donde encuentra la fuerza para realizar su apostolado. No pocos consideran la visión de Damasco básica en la teología paulina, explicando el fuerte relieve que tiene en su enseñanza la doctrina de la Gracia, concedida por pura benevolencia de Dios al hombre pecador. Nace en el alma de Pablo, en esta ocasión, el germen de la universalidad cristiana, en cuanto que la salvación por la fe era ofrecida igualmente al viejo pueblo de Dios y a los paganos. En esta visión que le convierte, Pablo toma también contacto con Cristo crucificado y resucitado, intuyendo de improviso, por una gracia especial, la relación de estos dos aspectos tan contrapuestos en el mesianismo judío. El escándalo de la Cruz se cambia en un título de orgullo, causa de salvación y de resurrección. La teología de Pablo es sobre todo una teología de Cristo muerto y resucitado. La doctrina enunciada por Pablo queda expuesta en sus 14 epístolas: una a los Romanos, dos a los Corintios, una a los Gálatas, una a los Efesios, una a los Filipenses, una a los Colosenses, dos a los Tesalonicenses dos a Timoteo, una a Tito, una a Filemón y una a los Hebreos. La Iglesia celebra su fiesta el 29 junio, su Conversión (25 ene.) y la Dedicación de la Basílica Ostiense (18 noviembre). La iconografía pictórica ha preferido siempre el episodio de su conversión, camino de Damasco. Murió en Roma en el año 67.

**Leonardo da Vinci** (1452-1519), artista florentino y uno de los grandes maestros del **renacimiento**, famoso como pintor, escultor, arquitecto, ingeniero y científico. Su profundo amor por el conocimiento y la investigación fue la clave tanto de su comportamiento artístico como científico. Sus innovaciones en el campo de la **pintura** determinaron la evolución del arte italiano durante más de un siglo después de su muerte; sus investigaciones científicas —sobre todo en las áreas de anatomía, óptica e hidráulica— anticiparon muchos de los avances de la ciencia moderna.

**Francisco de Asís, San** (1182-1226), místico italiano y predicador, fundador de los franciscanos. Giovanni Francesco Bernardone nació en Asís, en el seno de una acaudalada familia, aunque parece ser no tuvo una gran formación intelectual. Durante su juventud Francisco llevó una vida mundana y despreocupada. Tras una batalla entre Asís y Perugia estuvo encarcelado un año en esta ciudad. Mientras estuvo prisionero sufrió una grave enfermedad durante la cual decidió cambiar su forma de vida. A su regreso a Asís en 1205 ejerció la caridad entre los leprosos y comenzó a trabajar en la restauración de ruinas de iglesias en respuesta, según se dice, a una visión en la que el crucifijo de la iglesia en ruinas de San Damián en Asís le ordenó que reparara su casa. El cambio de carácter de Francisco y sus gastos en obras de caridad enfurecieron a su padre, que le desheredó de forma legal. Francisco entonces renunció a su lujosa ropa por una capa y dedicó los tres años siguientes al

cuidado de los leprosos y los proscritos en los bosques del monte Subastio. Para sus oraciones en el monte Subastio, Francisco restauró la ruinosa capilla de Santa María de los Ángeles. En el año 1208, durante una misa, escuchó una llamada diciéndole que saliera al mundo y, siguiendo el texto de Mateo 10, 5-14, “no poseyera nada pero hiciera el bien en todas partes”. Cuando regresó a Asís ese mismo año, Francisco empezó a predicar, provocando la renovación de la espiritualidad cristiana del siglo XIII. Reunió a los 12 discípulos que se convertirían en los hermanos originales de su orden, más tarde llamada la Primera Orden y eligieron superior a Francisco. En 1212 recibió a una joven (una monja de Asís de buena cuna) llamada Clara, en la comunidad franciscana; a través de ella se estableció la orden de las damas pobres (las clarisas, más tarde Segunda Orden franciscana). Fue después, en 1212, cuando es probable que Francisco emprendiera camino de Tierra Santa, pero una tempestad le obligó a volver. Otras dificultades le impidieron cumplir gran parte de la labor misionera cuando llegó a España a evangelizar a los musulmanes. En 1219 se encontraba en Egipto, donde pudo predicar aunque no consiguió convertir al sultán. Francisco viajó después a Tierra Santa permaneciendo allí hasta el año 1220. Quería ser martirizado y se alegró al saber que cinco monjes franciscanos habían muerto en Marruecos mientras cumplían sus obligaciones. A su regreso encontró oposición entre los frailes y renunció como superior, dedicando los años siguientes a planear lo que sería la Tercera Orden franciscana, los terciarios. En septiembre de 1224, tras cuarenta días de ayuno, Francisco estaba rezando en el monte Alverno cuando sintió un dolor mezclado con placer, y las marcas de la crucifixión de Cristo, los estigmas, aparecieron en su cuerpo. Los relatos sobre la aparición de estas marcas difieren, pero parece probable que fueran protuberancias nudosas de carne, parecidas a cabezas de clavo. Francisco fue llevado de regreso a Asís, donde pasó los años que le quedaban marcado por el dolor físico y por una ceguera casi total. Sus sufrimientos no hicieron disminuir su amor a Dios y a la creación como queda de manifiesto en su “Cántico de las criaturas”, que se cree fue escrito en Asís en 1225, en el que el sol y el resto de la naturaleza son alabados como hermanos y hermanas, y el célebre incidente predicando a los gorriones, representado en numerosas ocasiones. Fue canonizado en 1228. En 1980 el papa Juan Pablo II le proclamó patrón de los ecologistas. En arte, los emblemas de san Francisco son el lobo, el cordero, los peces, los pájaros y los estigmas. Su festividad se celebra el 4 de octubre.

**Antonio de Padua, San** (1195-1231), monje franciscano, nacido en Lisboa. Se hizo monje agustino a los 15 años y una década después ingresó en la orden franciscana, alcanzando el cargo de provincial de esa orden en 1227. Enseñó Teología en Italia y en diversas ciudades francesas, ejerciendo también labores apostólicas en las proximidades de Padua. En 1230 renunció al cargo de provincial para dedicar más tiempo a la predicación. Al año de morir fue canonizado por el papa Gregorio IX; en 1946 fue nombrado **doctor de la Iglesia**. Es el santo patrón de Padua y Portugal, al que se invoca para encontrar objetos perdidos. El 13 de junio se celebra el día de su fiesta.

**Praxiteles o Praxíteles** (c. 390-330 a.C.), escultor griego considerado el más importante de su época y que contribuyó a fijar de manera más decisiva el estilo griego de entonces. Se cree que vivió en Atenas hacia el 360 a.C. Trabajó especialmente el mármol. Su obra se conoce a través de copias romanas, a excepción de la estatua en mármol *Hermes con Dioniso niño* (340 a.C.) que fue descubierta en 1887 en el transcurso de una excavación en el templo de Hera en Olimpia, Grecia, en el lugar donde la había visto en tiempos antiguos el cronista y viajero romano **Pausanias**. La cuestión de si es el original de Praxiteles o una copia extraordinaria permanece sin resolverse. En la actualidad puede contemplarse en el Museo Arqueológico de Olimpia. La más conocida de las copias romanas de su obra es la *Afrodita de Knidos* (Museo Pío-Clementino, Vaticano). La obra de Praxiteles muestra el mayor humanismo y naturalismo que se alcanzó en el periodo ático del arte griego. Sus temas representan hechos humanos o jóvenes divinidades, como Afrodita, diosa del amor; Apolo, hijo de Zeus y de Leto, dios de la música y de la poesía; Hermes, dios protector del comercio, del robo y de los pastores. Los retratos de las divinidades no poseen un carácter sobrenatural, sino que por el contrario, los humaniza dotándolos de gracia y encanto. Praxiteles fue famoso por sus sátiros, como el *Sátiro en reposo* (copia romana, Museo Capitolino, Roma).

**Hermes:** {Mit.} Dios griego, hijo de Zeus y de Maya (hija de Atlas). A menudo se le identifica con el dios romano Mercurio, y también con Casmilus o Cadmilus, uno de los Cabeiri. En todo caso, la relación existente entre los diversos dioses afines se explica por corresponder a nociones profundas de una misma divinidad más antigua o un arquetipo más profundo. El nombre Hermes se relaciona con las hermas, unas piedras sagradas que marcaban lugares y solían llevar inscripciones propiciatorias. Los primeros centros del culto de Hermes parecen haber estado en Arcadia, donde el monte Cilene se suponía lugar de nacimiento del dios. El carácter de este dios es multivalente. Por una parte, es una divinidad pastoril y misteriosa, y, por otra, es una divinidad del aire y el alado mensajero de los dioses. Se le da los títulos de "Gracioso y Benevolente", "dador de Cosas Buenas;", "El Que Socorre Velozmente". Se le consideraba también como el conductor de las almas de los muertos hacia el reino del Más Allá o Hades, y por ello se le ha relacionado con los dioses egipcios Osiris y Anubis. Se consideraba que él era el propiciador de los golpes de buena suerte súbita, del hallazgo de tesoros ocultos y el que hacía don a los mortales de tener sucesos significativos o proféticos. Se le representa como un jovencito o un niño precoz. Viene a ser una contrapartida del gran dios Apolo, menos potente y sobrecogedor, mucho más humano, sensual y bondadoso. Inventó la cítara y, junto a su hermano Apolo y a Hércules, presidía los juegos de poesía, teatro y deportes de los antiguos griegos. Su número sagrado era el cuatro. La representación más clásica de Hermes es la dada por Praxíteles en su estatua en el templo de Olimpia, como un joven imberbe y desnudo a la manera de los atletas.

**Hermes Trismegistos:** {Hist.} Nombre que los griegos dieron al dios egipcio Thoth, en condición de supuesto autor de los escritos herméticos o revelaciones sobre teología y ciencias ocultas. Thoth era el escriba de los dioses, el inventor de la escritura y el protector de todas las artes relacionadas con ella, incluyendo la astronomía, la medicina y la magia. Ya en el siglo tercero antes de Cristo, la identificación de Thoth con Hermes era completa para los griegos y los egipcios. En la inscripción de la Piedra de Roseta, queda en evidencia que Thoth y Hermes son un mismo dios, que recibe el apelativo de "Tres Veces Grandes" (Trismegisto). El culto de Hermes Trismegisto se dividió en dos corrientes. Una, llamada "cultiva" se abocó a sus aspectos de filosofía y teología, mientras que la otra, llamada "popular" o "secreta", se abocó a las ciencias y la magia. Una mezcla de ambas escuelas dio origen a varias doctrinas que fueron llamadas gnósticas por los griegos y se relacionaron con las teologías dualistas, que hasta nuestros días sostienen la existencia de dos dioses. El "hermetismo" se caracterizó por un enfoque práctico y utilitario de las ciencias ocultas y especialmente se ha basado en los principios de atracción y repulsión, de simpatía y antipatía presente en las cosas, los seres y los fenómenos físicos de la naturaleza. Los escritos teológicos del hermetismo corresponden a la escritura y la filosofía de Grecia, aunque su sitúa en Egipto. Principalmente se encuentra expresados en los 17 tomos del Corpus Hermeticum, numerosos fragmentos de Stobaeus y una traducción al latín del Asclepius encontrada entre los restos rescatados de la obra de Apuleyo, del siglo tercero después de Cristo. El hermetismo fue intensamente cultivado por los árabes y, a través de ellos, influyó a muchos grandes pensadores de occidente, como Albertus Magnus.

**Apolonio de Tiana:** {Biog.}{Filos.} Filósofo pitagórico y taumaturgo, nacido en Capadocia pocos años después de Cristo, predicó la reforma de las costumbres y la corrección de los abusos y tuvo muchos discípulos. Se le atribuye el poder de hacer milagros. Acusado de magia, en el reinado de Domiciano, fue preso y luego desterrado. En Efeso estableció una escuela pitagórica. Murió en el año 97.

**Sócrates:** {Biog.}{Filos.} Nació en Alópeke en el año 470 a. C. Con Sócrates se inicia en Grecia el rumbo que definitivamente habría de tener la filosofía en el futuro. Deja de ser ésta una especulación centrada en el mundo físico para volver su mirada al hombre; es profundamente significativo que todo el largo período del pensamiento griego anterior a él se denomine «presocrático». Sócrates es un genial maestro del saber, un héroe de su propia vocación, una gigantesca figura que sigue viva, apasionante y enigmática, después de 25 siglos. Sócrates, hijo de un escultor y de una comadrona, siente muy joven la llamada a la tarea de enseñar a sus conciudadanos y se entrega a ella totalmente. Sus biógrafos, Platón y Jenofonte principalmente, le describen humilde, honesto, irónico,

arrastrando tras de sí a la juventud ateniense. Sócrates aparece a primera vista como un sofista más, cuando es precisamente la antítesis del sofista. Su palabra y su ejemplo generan una auténtica revolución espiritual, que concita la enemistad de muchos dirigentes. Se le acusa de impiedad y de corromper a la juventud. El juicio seguido a Sócrates y su autodefensa han quedado inmortalizados por Platón, sobre todo en la Apología de Sócrates. Condenado a beber la cicuta, rechaza la oportunidad de escapar de la prisión. La actitud de Sócrates era irritante. Deambula por Atenas y, como ignorante, pregunta a todos acerca de las cosas que él ignora; pero resulta que, al final, los ignorantes suelen ser los otros. Esta actitud es la ironía socrática, que combina con la mayéutica o «arte de partear los espíritus», es decir, de llevar al interlocutor a conocer la verdad. Pero la verdad que busca Sócrates es una verdad universal, es decir, una definición; quiere saber qué es la justicia, qué es la belleza, etc., es decir, está poniendo las bases para la teoría del conocimiento que desarrollarían después Platón y Aristóteles. Por eso, este último dice, en su Metafísica, que a Sócrates hay que atribuir, con justicia, dos cosas: los conceptos universales y el razonamiento inductivo. En el fondo de la doctrina socrática está latente una concepción innatista del pensamiento. Su método, el que emplea por calles y plazas, intenta alumbrar, sacar al exterior, lo que los hombres tienen dentro sin saberlo. Esta concepción alcanza su plenitud en su discípulo Platón. Es bien sabido que Sócrates no dejó nada escrito; es Platón quien hace hablar a Sócrates en sus Diálogos, de tal modo que muchas veces resulta arduo saber qué es de Platón y qué es de Sócrates. La gran preocupación de Sócrates fue la moral. Puede afirmarse que él crea la Ética como rama de la Filosofía. El centro de la ética socrática es el concepto de virtud; para Sócrates, la virtud se identifica con el saber, esto es, quien conoce lo que es el bien lo practica necesariamente. La virtud pues, puede ser aprendida. El pensamiento de Sócrates se continúa en los filósofos llamados socráticos, de los que Platón es el de mayor categoría. Socráticos «menores» son los que constituyen las escuelas de Megara (Euclides, Diodoro, Cronos y Eubólidus de Mileto) Elis (Fedón, Menedemo), cínica (Antístenes, Diógenes, Crates, Bión, Menipo, etc.) y cirenaica (Aristipo, Hegesias, Teodoro el Ateo, Evémero y Anníceris). Murió en Atenas en el año 399 a. C.

**Platón:** {Biog.}{Filos.} Nació en Atenas en el año 427 a. C. Se ha dicho alguna vez que, en la filosofía occidental, lo que no es Platón es Aristóteles. Quizá se trate de una exageración, pero lo cierto es que estas dos gigantescas figuras han dejado su profunda huella en todo el pensamiento universal en mucha mayor medida que cualquier otro pensador. Platón nace en el seno de una familia noble, y toma parte activa en la vida pública de su tiempo. Pero su grande y definitiva vocación es la filosofía, a la que se siente atraído por la irresistible personalidad de Sócrates; la muerte de éste le hace apartarse definitivamente de la política activa si bien buena parte de su pensamiento está dedicado a ella, y consagrarse por entero a la filosofía. Hacia el 387 a. C. se establece en un jardín de Atenas dedicado al héroe Academo, de donde procede el nombre de Academia con que se conoce su escuela. Allí realiza, hasta su muerte, una fecunda labor intelectual, en la que participa activamente su discípulo Aristóteles. El pensamiento de Platón está expuesto en sus magistrales Diálogos, obras maestras de la literatura universal, en los que la figura principal es casi siempre Sócrates. Aunque se han planteado dudas acerca de la autenticidad de algunos de ellos, se admite generalmente un número de 135. Platón sigue intentando resolver el problema que acerca del conocimiento había planteado Parménides. Para Platón, el conocimiento es una anamnesis, es decir, conocer es recordar. Hay dos mundos: el de las ideas, kosmos noetós, y el de la sensación, kosmos aisetós. El alma, que existe en el kosmos noetós, «convive» con las demás ideas o esencias, con la auténtica realidad: Según expone en el mito del carro alado (en el diálogo Fedro), el carro se despeña y el alma cae al mundo sensible, donde se encarna en un cuerpo. Ya dentro de él está como en una cárcel, viviendo en el mundo de la sensación de la apariencia, en el que no hay más que «sombras» de las verdaderas ideas. El alma, a través de las ventanas de los sentidos, ve aquellas sombras (el mito de la caverna, en el diálogo La República), que le llevan a recordar las realidades que ya contempló cara a cara. Las ideas son, pues, innatas. El camino propugnado por Platón para alcanzar la verdad es «investigar la verdad de las cosas en las ideas» (Fedón). De acuerdo con su teoría de la reminiscencia o anamnesis, «la investigación y el saber no son otra cosa que recuerdo» (Menón). Este idealismo de Platón reduce lo realmente real a la idea, pero en Platón hay también un realismo,

en cuanto que confiere realidad separada a los conceptos universales (unidad, bondad, belleza, etc.), que son arquetipos o ideas no perceptibles (puras esencias), existentes fuera de nuestro mundo material, y a los que las cosas imitan, es decir, ideas y cosas no se identifican, y el contacto con las cosas no produce el conocimiento de las ideas correspondientes. Para Platón, las ideas son reales, entendiendo por idea la esencia o forma de cada cosa, su estructura nuclear. Para Platón, el alma tiene tres partes: la razón, situada en la cabeza; el alma irascible, en el pecho; y el alma concupiscible, en el vientre. A cada una corresponde una virtud. Estas virtudes son las que el cristianismo denominará «cardinales». Su concepción del Estado se relaciona con sus ideas psicológicas: la clase social de los gobernantes se corresponde con el alma racional del individuo; la de los militares, con el alma irascible; la de los comerciantes y agricultores, con la concupiscible. A cada una de estas clases corresponde la respectiva virtud de prudencia, fortaleza y templanza, a las que se une la justicia, como reguladora del conjunto. En la República ideal de Platón, al filósofo le corresponde un papel de dirigente y gobernante. En La República traza un modelo ideal de Constitución, al margen de condicionamientos históricos. La doctrina psicológica de Platón es función de sus ideas éticas: el hombre es su alma. La moral platónica se aleja de la escuela cínica, que defiende una moral intelectual, pues Platón resalta el valor de la fuerza de voluntad y la supremacía de la razón. La influencia del pensamiento platónico ha sido decisiva en las corrientes idealistas hasta fines del s. XIX, desde los escolarcas de la Academia (s. IV-I a. C.), y en movimientos como escepticismo, estoicismo, eclecticismo, etc. El platonismo está presente en la tradición latina, árabe, judía y bizantina, así como en el Renacimiento y en los moralistas ingleses del s. XVII. Murió en Atenas en el año 347 a. C.

**Lulio (Raimundo):** {Biog.}{Filos.} Nació en Palma de Mallorca en 1233. Nombre castellanizado de Ramon Llull, misionero, escritor y filósofo. Su extensísima obra está escrita en latín, en árabe y en catalán. Tras una etapa de vida política en la corte del rey de Mallorca, impresionado por visiones místicas, abandona a su familia y se dedica al estudio durante nueve años, llevando una vida retirada. En aquel retiro experimenta una cierta «iluminación» divina, en la cual Dios le había comunicado que era posible la conversión de los infieles. Con este convencimiento, el «Doctor iluminado» inicia su vida misionera. Después de haber sido recibido maestro en Artes por la Sorbona recorre todo el Norte de Africa predicando la fe de Cristo. Una tradición supone que es lapidado en Bujía (1315), recogido en una nave genovesa y trasladado a Palma. La gran preocupación de Lulio es demostrar la verdad del cristianismo prescindiendo de la Revelación. Como se apoya en «razones necesarias», intentando de este modo «demostrar» los grandes dogmas de la religión cristiana a quienes no profesen aquella fe, es tachado de racionalista. En realidad, este racionalismo luliano es fundamentalmente, como ha dicho Riquer, un arma dialéctica y misional. Valiéndose de ella como de un sutil proceso intelectual, el pensador mallorquín quiere convencer a sus interlocutores. Lo intenta en su Arte magna, obra genial que ha sido descrita como una mística de la verdad matematizada, reducida a símbolos cifrados y mecanismos de combinaciones automáticas. Han sido seducidos por ella matemáticos tales como Cusa, Bruno, Descartes y Leibniz hasta llegar a la moderna logística. El Arte magna debe ser entendida, por otra parte, dentro del conjunto poético y místico en que se mueve la vida y la obra de Lulio. El propio Leibniz declara explícitamente la influencia luliana en su obra; tanto el Arte magna como la moderna lógica algorítmica se basan en un principio de «universal racionalización». Pero en Lulio no es un puro instrumento al servicio de la física y la mecánica, sino instrumento de conversión y salvación. La clave de las combinaciones del Arte magna es un alfabeto en el que se atribuye a nueve letras seis significaciones distintas en diferentes planos lógicos y morales. Estas combinaciones se van multiplicando, de acuerdo con determinadas reglas de tipo matemático combinadas con figuras geométricas. Mediante el uso de esta complicada tabla (Lulio fijaba un período de seis meses para aprenderla) se puede hallar la solución lógico-matemática de cualquier problema moral. Otra obra famosa de Lulio es Blanquerna, novela que narra la historia de un hombre justo que llega a ser Papa y renuncia después. Parte de este libro es el Libro del amigo y del amado, considerado como el ápice de la obra filosófico-mística de Lulio. El Llibre felix de les meravelles del món es una obra enciclopédica. En conjunto, su obra hace del catalán una lengua literaria. También tienen interés sus teorías pedagógicas (Doctrina pueril), basadas en la enseñanza como medio de

salvación. La educación para Lulio es aprender la ciencia de los fines: el de cada estado de vida, el de cada profesión y el último y eterno. Murió en 1316. La crítica moderna estima que el sistema de Lulio tiene más audacia que eficacia al probar racionalmente las verdades reveladas.

**Bacon (Francis):** {Biog.}{Filos.} Nació en Londres el 22 de enero de 1561. Filósofo y político, preocupado por la reforma de las ciencias. En el *Novum organum* (1620) expone su método de lógica inductiva, que opone al aristotélico, basado en la silogística. Rompiendo la tradición medieval, que clasifica las ciencias por el objeto, Bacon las divide según el sujeto en: Historia, Poesía y Filosofía. La Filosofía se divide en: ciencia de la divinidad, de la naturaleza y del hombre. Ésta se divide a su vez en: ciencia de la naturaleza humana y de la sociedad humana. Y así sucesivamente. Plantea el problema de la ciencia como una cuestión de método. Al final de su vida, retirado del Parlamento, se dedica a comprobar el efecto del frío en la conservación de los alimentos. Murió el 9 de abril de 1626.

**Bacon (Roger):** {Biog.}{Filos.} Nació en Ilchester en 1210. El más célebre representante del método experimental y positivo que se desarrolla en Oxford. Realiza su labor principalmente en esta ciudad y en París, donde su doctrina fue considerada heterodoxa por los superiores de la Orden franciscana, a la que pertenecía, siendo condenado a prisión. En su *Opus minus* trata de Óptica, Astronomía y Matemáticas. El *Opus minus* es un compendio de la anterior; y el *Opus tertium*, un suplemento de ambas. Bacon es un escolástico, aunque muy particular. Subordina la Filosofía y todas las ciencias a la Teología, ya que la verdad sólo puede alcanzarse en las Escrituras, que contienen la única sabiduría, la divina. La Filosofía se limita a explicar esta sabiduría, identificándose en cierto modo con la Teología; ambas constituyen «la Filosofía completa, perfecta». Bacon distingue tres tipos de conocimiento: por autoridad, por razón y por experiencia, reduciéndolos todos a este último tipo, que se obtiene a partir de los sentidos externos e internos y de las inspiraciones divinas. Su importancia estriba en haber impulsado la actividad científica, contribuyendo así al nacimiento de la ciencia moderna, aunque él mismo no pueda ser considerado de un modo absoluto como representante de la ciencia experimental. Bacon aborda dos problemas muy debatidos en su época: los universales y el principio de individualización. Sostiene que más vale un singular que todos los universales, pues cada uno tiene su propia esencia (esto es lo valioso) y se parece a los demás (esto es el universal), y Dios hizo todas las cosas por ellas mismas, pero no por los universales. No hay naturalezas universales que tengan que concretarse por principios ajenos a ellas. Un individuo es un individuo, porque tiene una naturaleza y una forma dadas por Dios. Murió en 1292.

**Hegel (Georg Wilhelm Friedrich):** {Biog.}{Filos.} Nació en Stuttgart en 1770. De la filosofía kantiana se derivan dos importantes líneas de pensamiento: la realista, representada por Herbart, y la idealista, mucho más honda y fructífera, que pasa por Fichte y Schelling y culmina en Hegel. Éste estudia Filosofía y Teología en Tubinga y ocupa varios puestos notables en la docencia, llegando a ser profesor en Heidelberg, y en Berlín. Es el formulador riguroso del idealismo y su pensamiento se inscribe en gran medida en el ámbito de la Filosofía de la historia. Su obra fundamental es *Fenomenología del espíritu* (1807). Después de su muerte, sus discípulos publican *Filosofía de la Historia universal* y *Filosofía de la religión*. El punto de partida de su pensamiento es el desarrollo de la idea lógica, desarrollo que se hace dialécticamente, es decir, pasando por los estudios de tesis, antítesis y síntesis. La síntesis, a su vez, vuelve a convertirse en tesis, que inicia de nuevo el ciclo. Siempre con este esquema dialéctico, la idea pura, que está al principio, es por su total indeterminación, lo mismo que el no-ser, que la nada. Pero cuando, en el tercer momento, el ser tiene conciencia de su no-ser, surge la síntesis: el devenir. Hasta aquí la idea ha sido objeto de estudio de la lógica. La Filosofía de la Naturaleza persigue el desarrollo de la idea en su ser fuera-de-sí, primero en su exterioridad general, como espacio y tiempo (Matemática), en su exterioridad real, como naturaleza inorgánica (Física) y en su naturaleza viviente (Fisiología). A partir de aquí, comienza el campo de la Filosofía del espíritu. En el organismo animal, la idea, que se ha exteriorizado de sí misma, vuelve a sí misma y se convierte en espíritu, cuyos tres estadios son: el espíritu subjetivo, el espíritu objetivo y el espíritu absoluto. El alma, la conciencia y el espíritu son, a su vez, los tres estadios del espíritu subjetivo. El espíritu objetivo se despliega en el derecho, la moralidad subjetiva y

la moralidad objetiva. Por último, el espíritu absoluto se manifiesta, sucesivamente, en intuición (arte), representación (religión) y concepto (filosofía). La filosofía es, pues, para Hegel el último estadio de la evolución de la idea, encarnada en la historia. La historia, por otra parte, viene a ser como un grandioso teatro en el que los pueblos y las personalidades no son sino medios de los que se vale el espíritu del mundo para realizar sus fines; éstos no hacen otra cosa sino jugar un papel prescrito por el conjunto. Su idea del Estado es característica, y ha sido el punto de partida de concepciones totalitarias, algunas de las cuales representan un protagonismo primordial en el mundo contemporáneo. Para Hegel, el Estado encarna y realiza la razón humana universal. Según eso, el Estado perfecto sería aquel en que la voluntad del individuo estuviese de total acuerdo con la voluntad general: esto sería, para Hegel, la libertad perfecta, el fin último de la historia universal. Por eso piensa que la forma o vida más alta de la conciencia es la política, tal como se realiza en la historia de los pueblos y en las diversas civilizaciones. La doctrina hegeliana es un intento de síntesis, de valor universal, de las preocupaciones críticas, metafísicas y teológicas del pensamiento moderno. Pero el sistema hegeliano es ambiguo: el Absoluto es unidad de positivo y negativo, de finito e infinito. Su sistema no resuelve el problema fundamental de relación entre sensibilidad y razón, entre particular y universal. En su concepción, la expresión más elevada de la conciencia no es la religión, sino la política. Su espíritu absoluto es el espíritu del mundo, subordinado al espíritu de cada pueblo y a éste cada individuo. En consecuencia, subordina la religión a la política, y la Iglesia al Estado. La religión, para Hegel, se sitúa a mitad de camino entre filosofía y arte. Su influencia ha sido enorme en el liberalismo dogmático y bíblico, y en el laicismo en general. De la escuela hegeliana derivan los principales movimientos especulativos del s. XIX. Marx aplica la dialéctica hegeliana a las fuerzas económicas y sociales que mueven la historia. Y del mismo modo que Hegel glorifica la guerra entre Estados y naciones como contradicción antitética que mueve la historia así Marx hace de la dialéctica de la lucha de clases entre explotados y explotadores el motor del devenir de la Humanidad (cfr. J. Miguel Ibañez Langlois, El marxismo: visión crítica, Ed. Rialp, Madrid, 1975). Hegel ha sido acusado de ateísmo, lo que no es cierto, pero sitúa la religión entre la filosofía y el arte, porque permanece aún ligada a la imagen y es, por eso, inferior a la filosofía. Murió en Berlín el 14 de noviembre de 1831.

---

**Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica, A.C.**  
[www.samaelgnosis.net](http://www.samaelgnosis.net) y [www.samaelgnosis.org](http://www.samaelgnosis.org)